

Ana Teresa Martínez
Universidad Nacional

**USOS INNOVADORES DE *ESTAR* EN LA
COMUNIDAD BILINGÜE DE EL PASO, TEXAS**

LETRAS 27-28 (1993)

*Las teorías propuestas para estudiar el cambio lingüístico señalan la importancia de considerar tanto factores lingüísticos internos como fuerzas sociales externas. El presente trabajo examina estas teorías a través del estudio de **ser** y **estar** en El Paso. Esta comunidad presenta evidencia de un cambio en proceso en el cual **estar** ha ido llenando funciones que correspondían a **ser**. El corpus lingüístico comprende los datos de treinta y un hablantes de origen mexicano pertenecientes a tres generaciones que exhiben diferentes grados de bilingüismo. Los resultados apoyan las teorías analizadas y muestran que en situación de contacto de lenguas el cambio se ve favorecido¹.*

1. Introducción

Los cambios lingüísticos son un fenómeno natural en la historia de las lenguas. Este fenómeno se acrecienta en situaciones de amplio y prolongado contacto entre dos o más lenguas. En comunidades bilingües, por lo general, por razones sociales y políticas existe una lengua que domina a la otra. Consecuentemente, los cambios son más frecuentes y significativos en el sistema de la lengua que está social y políticamente subordinada. Por esta

1. La autora expresa su agradecimiento a los profesores Jon Amastae y Carmen Silva-Corvalán por sus valiosos comentarios y sugerencias durante la realización de este trabajo; su reconocimiento también a los treinta y un hablantes de la comunidad mexicano-americana de El Paso por su desinteresada colaboración.

razón, cuando una lengua nacional interactúa con una lengua inmigrante, es esta última la que está más expuesta a los cambios lingüísticos. Esta es precisamente la situación que se presenta en la comunidad bilingüe de El Paso, Texas, en donde el español carece del prestigio y del poder que tiene el inglés. Como consecuencia, esta situación sociolingüística favorece cambios en el sistema lingüístico de la variedad del español hablada en esta área. Este trabajo examina la extensión de *estar* a contextos de *ser* en una situación de contacto del tipo mencionado.

Los factores que favorecen el cambio lingüístico son muy variados. Un primer grupo comprende los factores sociales, como por ejemplo, el estatus social y lingüístico del grupo inmigrante, su nivel educativo, el tiempo de inmigración de sus integrantes, así como las actitudes que ellos presentan hacia ambas lenguas. Un segundo grupo de factores, es el que incluye los elementos lingüísticos que en determinados contextos podrían favorecer cambios en el sistema. Estos elementos son muy diversos y de diferente naturaleza: sintáctica, léxica, fonológica, morfológica, semántica e incluso pragmática.

Al estudiar los cambios que se forman en situaciones de contacto de lenguas, Mougeon y Beniak (1991) y Silva-Corvalán (1986) señalan que los hablantes de la lengua subordinada experimentan restricciones que, por un lado, pueden generar problemas de transferencia lingüística y por otro, pueden provocar cambios que tienden a reestructurar el sistema de la lengua, pero que no responden a influencias *directas* de la lengua mayoritaria. Estos cambios que responden a características internas de la lengua son considerados *autónomos* y se producen más frecuentemente cuando en una lengua existen estructuras complejas como la subordinación o estructuras redundantes como son las categorías de género y número en español. El fenómeno del cambio lingüístico también tiende a darse cuando las reglas que sustentan una estructura dada son difusas y sin límites precisos. Dentro de las estructuras que presentan esta opacidad tenemos en español las oposiciones *ser/estar*, subjuntivo/indicativo y pretérito/imperfecto.

En general, el español hablado en los Estados Unidos ha experimentado cambios de diferente naturaleza en su sistema. Los trabajos de Amastae

y Elías-Olivares (1982), Elías-Olivares y Nasjlet (1983), Silva-Corvalán (1986a) y Klein (1980) constituyen buenos ejemplos de este fenómeno. En el campo sintáctico/semántico es relevante para el objetivo de este trabajo la investigación realizada por Silva-Corvalán (1986a) en una comunidad bilingüe de Los Angeles, California. En este estudio Silva-Corvalán analizó el empleo de los verbos *ser* y *estar* por hablantes de tres generaciones de mexicanos, residentes en esa ciudad. Los resultados de su estudio corroboraron la tesis de que el contacto entre las lenguas motiva procesos de cambio en el sistema de la lengua menos usada, en este caso el español.

2. *Ser* y *estar* en español

Un caso representativo de alternancia semántica en una misma estructura sintáctica es la oposición *ser/estar* en las oraciones predicativas adjetivas. En el español moderno, la distribución de estos dos verbos en este tipo de construcción se puede resumir de la siguiente manera: a) oraciones que aceptan ambos verbos, *ser* y *estar*, por ejemplo, 1) El muchacho *es/está* alegre, b) oraciones que aceptan solamente *ser*, 2) El abogado *es/*está* honesto, y c) oraciones que aceptan solamente *estar*, 3) El jarro **es/está* vacío.

La función sintáctica de la cópula es la de unir el sujeto y el predicado. En la selección del verbo no existen restricciones sintácticas que determinen la opción por uno u otro. Por el contrario, las restricciones están impuestas por la relación entre el sujeto (S) y el atributo (A). Además, hay otros factores como el contexto de la situación descrita y la perspectiva del hablante que juegan un papel determinante en el empleo de estos dos verbos encuadrándolos así dentro de un marco semántico/pragmático. De esta manera, la opción entre *ser* y *estar* en oraciones como *el niño es/está alto* o *el muchacho es/está alegre* dependerá de la manera con que el hablante concibe la realidad en cada situación.

La alternancia de *ser* y *estar* con atributos adjetivales puede calificarse como un problema clásico de la lingüística castellana. En las comunidades hispanas monolingües podemos apreciar variaciones en el uso de la cópula. Cabe suponer entonces que en una situación de lenguas en contacto, como

es el caso del inglés y el español en el suroeste de los Estados Unidos, las variaciones en el uso de la cópula puedan ser todavía más marcadas.

Esta investigación analiza el comportamiento lingüístico de los verbos *ser* y *estar* en la comunidad bilingüe de El Paso. En esta comunidad, las frases predicativas adjetivas presentan evidencia de un cambio en proceso en el uso de los verbos copulativos *ser* y *estar*. El cambio tiende a neutralizar la oposición de estos dos verbos. En este proceso *estar* aumenta su uso en detrimento de *ser*. Cabe anotar que este fenómeno ya había sido observado por Gutiérrez (1989) y por Silva-Corvalán (1986a) en dos comunidades diferentes.

Al examinar la relación que existe entre lengua de preferencia y cambio se parte del principio de que el cambio se ve favorecido por el bilingüismo y de que son precisamente los hablantes bilingües que muestran preferencia por el inglés los que favorecen este proceso. Además, se espera que el cambio se propague a través de las generaciones y que sean los hablantes que han estado desde más temprana edad en contacto con el inglés los que presenten más innovación.

3. El estudio

3.1 *Los datos*

La recolección del corpus se llevó a cabo siguiendo la metodología propuesta por Labov (1972:209) para la entrevista sociolingüística. Así, treinta y un hablantes, 10 hombres y 21 mujeres, fueron entrevistados. Aproximadamente se recolectaron un total de quince horas de material grabado.

Las personas seleccionadas para este estudio provienen de diez familias y representan tres generaciones dentro de cada familia. Todos ellos son de descendencia mexicana y viven en áreas de El Paso habitadas por mexicano-americanos de clase media. El cuadro 1 muestra la distribución de los hablantes por generación, sexo, estatus lingüístico, edad y lengua de preferencia.

Cuadro 1
Distribución de los habitantes por generación, estatus, sexo, estatus lingüístico, edad y lengua de preferencia

Edad	1era generación				2da generación				3era generación				
	Masc.		Fem.		Masc.		Fem.		Masc.		Fem.		
	M*	B	M	B	M	B	M	B	M	B	M	B	
11-20						1					4		3
21-30						1							
31-50									2				
51-80													
Preferencia por el español													
11-20													
21-30								1					2
31-50			1			1		4					
51-80	2	1	5	3									

*M= Monolingüe

B= Bilingüe

3.2 *Análisis*

Las variables sociales fueron seleccionadas tomando en consideración parámetros que indicaran mayor o menor contacto con el inglés. Estas variables son: 1- generación, 2- edad, 3- sexo, 4- lugar de nacimiento, 5- edad al llegar a los Estados Unidos, 6- nivel de educación, 7- estatus lingüístico (monolingüe o bilingüe), 8- lengua de preferencia, 9- momento de adquisición del inglés y 10- estatus socioeconómico.

Conviene señalar que en la presente investigación, la clasificación de los informantes en tres generaciones se hizo adoptando los parámetros establecidos por Silva-Corvalán (1986a) en la investigación que ella realizó en Los Angeles, California. De esta manera, el uso de criterios ya evaluados

y probados en condiciones similares podría permitir una comparación más fiel de los resultados obtenidos.

La primera generación está compuesta por informantes que nacieron en México y que llegaron a los Estados Unidos después de los once años. El segundo grupo está constituido por informantes que nacieron en El Paso o en México y que inmigraron a los Estados Unidos antes de los seis años. Se fijó esta edad con el fin de asegurarse de que los informantes de esta generación hubieran realizado sus estudios primarios en los Estados Unidos. Además, al menos uno de los padres tenía que llenar las condiciones establecidas para el primer grupo. El tercer grupo está compuesto por informantes que nacieron y crecieron en El Paso, al menos uno de los padres de cada uno de estos informantes debía pertenecer al segundo grupo.

Las variables lingüísticas se seleccionaron tomando en consideración los diferentes elementos que caracterizan la estructura de la frase predicativa adjetiva. A saber: 1) verbo usado: *ser* o *estar*, 2) naturaleza del referente del sujeto —animado o inanimado— y su relación con el predicado adjetivo, 3) clase de adjetivo, los adjetivos se clasificaron en grupos de acuerdo con su valor semántico: a) adjetivos cualitativos (tamaño, apariencia física); b) adjetivos relacionados con la edad; c) adjetivos evaluativos, es decir, adjetivos que describen características intrínsecas y que permiten hacer apreciaciones sobre el temperamento y la capacidad; d) adjetivos que expresan un estado legal o social; e) adjetivos que manifiestan condiciones climatológicas; f) adjetivos que expresan un estado (permanente o temporal).

Para analizar los posibles cambios en el uso de la cópula se adoptaron los parámetros utilizados por Silva-Corvalán (1986a:595) en su estudio del español de Los Angeles. Estos parámetros (resumidos en el Cuadro 2) determinan el significado de *estar* en oposición a *ser* a partir de la existencia de tres condiciones: 1) visión de norma individual, 2) susceptibilidad de cambio del referente del sujeto en su relación con el atributo, 3) circunstancialidad del atributo. Estos tres parámetros se vinculan con el marco teórico establecido por Falk (1979), quien explica la posibilidad que tiene el hablante de seleccionar entre una u otra cópula considerando, por un lado,

la perspectiva del hablante, y por otro, la relación semántica que existe entre el sujeto y el atributo.

Con respecto a la perspectiva del hablante Falk distingue entre visión de norma general expresada por *S-ser-A*, y visión de norma individual expresada por *S-estar-A*.

La visión de norma general se refiere a la clasificación o descripción de las personas, objetos o situaciones de acuerdo con la concepción común que el hablante tiene de estas entidades. Al utilizar esta norma, el hablante crea enunciados como los siguientes:

- (4) *María es gorda*
- (5) *María es bonita*

Por el contrario, la visión de norma individual se refiere a la clasificación o descripción de las personas, objetos o situaciones de acuerdo con el conocimiento previo que el hablante posee de la situación que clasifica o describe. Al utilizar esta norma, las oraciones anteriores son producidas con *estar*. Como resultado el sentido es diferente.

- (6) *María está gorda*
- (7) *María está bonita*

En (6) y (7) el hablante expresa que María está gorda o bonita de acuerdo con el conocimiento previo que él tiene de ella. Al emplear *estar* el hablante establece una comparación entre María ahora y antes.

La visión de norma individual queda explícita cuando se utilizan algunos adverbios temporales tales como *ahora, hoy, esta noche, estos últimos días, ya* (Falk, 1979:84). El empleo de estos adverbios temporales implica el conocimiento previo de la persona o la descripción de una situación muy puntual.

- (8) *Hoy, María está muy bonita*

Sin embargo, en algunas situaciones el interlocutor no utiliza ningún término para establecer una norma individual. Esto sucede cuando el referente es conocido por ambos interlocutores o cuando la situación descrita es conocida por ellos.

En cuanto a la relación semántica que hay entre el sujeto y el atributo, Falk señala que existen algunas selecciones restrictivas que condicionan el uso de una u otra cópula en determinados contextos. Para poder usar *estar*-A, el referente del sujeto tiene que ser un elemento susceptible al cambio en el tiempo con respecto a la dimensión semántica representada. En este sentido, la selección de la cópula es determinada por la naturaleza del referente del sujeto y su vinculación con el atributo. Tanto Falk como Silva-Corvalán indican la estrecha relación que hay entre la perspectiva que posee el hablante al describir la situación y la selección de *ser* o *estar*. Por otra parte, estos dos investigadores también señalan que la posibilidad de cambio del referente del sujeto expresada por S-*estar*-A está condicionada por la semántica del adjetivo. Finalmente, ambos estudios toman en cuenta la circunstancialidad del atributo.

La caracterización de un hablante como conservador, menos conservador o innovador se hizo tomando en cuenta el uso de *ser* y *estar* dentro del marco establecido por estos parámetros. Como se puede apreciar en el Cuadro 2 mientras un hablante conservador respetaría los tres parámetros al seleccionar *estar*, uno menos conservador seguiría sólo dos; y uno totalmente innovador consideraría que la sola presencia de un atributo le permite seleccionar *estar*.

Los ejemplos (9) y (10) representan pasajes producidos por hablantes de la primera generación, quienes al utilizar *estar* en estos contextos evocan una situación de circunstancialidad susceptible al cambio. Sin embargo, no violan ningún parámetro ya que por medio de la utilización de los adverbios temporales *ahora* y *ya* claramente establecen la visión de norma individual.

- (9) *Sí es mi jardín, ahora (a) está muy triste. Le hizo falta la nieve este año y el zacate no (b) está verde como otros años. Cuando*

Cuadro 2 Selección de S-*estar*-A

	Hablante conservador	Hablante menos conservador	Hablante innovador
1-	Visión de norma individual		
2-	Referente del sujeto susceptible al cambio representado por el atributo	Referente del sujeto susceptible al cambio representado por el atributo	
3-	Atributo circunstancial	Atributo circunstancial	Atributo

hay nieve la mayoría del zacate se seca... ¡Hum! En realidad ahora (c) está medio feo. (f,65,I,e)²

- (10) *Mis hermanos (a) son grandes, (b) son todos muy altos y fornidos. Su pelo ya está canoso, (d) son muy blancos de color de piel. (f,74,I,e)*

Los ejemplos (11) y (12) son producidos por hablantes de la segunda generación, quienes en cuanto al uso de la cópula presentan una conducta menos conservadora. En (11a) el hablante, utiliza *estar* para describir un objeto que no cambia fácilmente como es el color de un papel. En circunstancias muy específicas, podría darse un cambio; en este caso, el hablante debería definir la situación utilizando uno de los recursos que le permiten formar una visión de norma individual. En (11a) la norma individual no se establece y como consecuencia se viola el primer parámetro. Sin embargo, en (11b-c) el hablante sigue las normas del español estándar y en

2. Las letras y números sirven para identificar al hablante. La primera información corresponde al sexo. La segunda a la edad. La tercera corresponde a la generación: I = primera generación; II = segunda generación; III = tercera generación. La cuarta información identifica al hablante según su lengua de preferencia: e = preferencia por el español; i = preferencia por el inglés.

un mismo contexto produce oraciones con *ser*. En (12) no se observa ninguna variación, el mismo hablante consistentemente usa *ser* para señalar las cualidades y defectos, en este caso, de su madre. Es decir, el hablante describe a su madre empleando una norma de clase, por lo tanto, el verbo esperado es *ser*. En este contexto, hablantes más innovadores acudirían a *estar*.

- (11) *Este salón nos costó mucho, le acabamos de poner papel, es un papel hum ...¿Cómo se dice «baroque»? (barroco) Ah sí barroco, (a) está como gris, pero gris claro. La mesa y las sillas (b) son beige, (c) son antiguos los muebles. (f,38,II,i)*
- (12) *¿Mi mamá? Mira, (a) es muy linda, muy bella, es muy especial (b) es muy hum... ¿Cómo se dice...? ¡Eh! generosa, pero (c) es muy terca. (f,38,II,i)*

Los pasajes (13) y (14) muestran cómo estos hablantes violan las normas discursivo-pragmáticas del español estándar y utilizan *estar* para introducir un atributo, sin tomar en cuenta la susceptibilidad al cambio del referente del sujeto en su relación con el atributo.

- (13) *Celia es mi mejor amiga... (¿y cómo es ella?) ¡Oh! su carácter (a) está loca. Hace muchas cosas que a mí me fascina. Y bueno, (b) está alta, pa' pa' mí todas (c) están altas, yo (d) estoy chaparrita y (e) está bonita, tiene «features» muy bonitos. ¡Ah! y (f) está blanca, no (g) está morena. (f,17,II,i)*
- (14) *Jay, mi amigo, (a) está delgado y el pelo (b) es como café y (c) está así (gesto indicando lacio) y (d) está fuerte y corre muy rápido. Jay (e) está inteligente. ¡Oh sí, muy inteligente! (m,12,III,i)*

En el ejemplo (13) el hablante está describiendo una persona desconocida por el interlocutor, por tanto, en este contexto, el empleo de *estar* requiere el establecimiento de una norma individual. En (13a) la inferencia que se puede hacer es que Celia por las cosas que hace está loca. Como el

adjetivo loca tiene una connotación negativa, en general, la norma acepta *estar*. Por esta razón, en este ejemplo, *estar* no fue codificado como innovador. Silva-Corvalán (1986a:593) nota algo similar con el adjetivo calvo y señala que los hablantes tienden a considerar este rasgo no como definitorio sino como circunstancial. En (13b-e), por el contrario, el hablante no ha creado una norma individual y por ello la cópula esperada es *ser*. Sin embargo, el hablante utiliza *estar*, en consecuencia, ese *estar* es innovador. En (13f-g), el uso de *estar* para describir el color de la piel necesita la definición de una norma individual, el hablante no la define y emplea *estar* nuevamente en forma innovadora. En (14a-c-d) la relación entre el referente del sujeto y el atributo es susceptible al cambio. Para utilizar *estar* en este contexto es necesario establecer una norma individual, como el hablante no crea esta norma, *estar* se considera innovador. En (14e), el hablante es innovador al seleccionar *estar* para referirse a una habilidad conceptualizada como inherente: la inteligencia. Al usar *estar* en este contexto, el hablante viola los tres parámetros ya que ni existe relación de cambio entre el referente del sujeto y el atributo, ni el atributo es una característica circunstancial.

Es interesante anotar que los ejemplos (13) y (14) provienen de hablantes de la tercera generación, quienes manifiestan tener preferencia por el inglés. Estos dos hechos parecen indicar que el contacto entre dos lenguas y la poca frecuencia en el uso de una de ellas hace que el hablante tienda a neutralizar la oposición de estos dos verbos. En el caso de la oposición *ser/estar* en el español de El Paso, el análisis de los ejemplos deja ver que en algunos contextos las distinciones semántico/pragmáticas que conlleva la selección de *ser* o *estar* parecen perderse.

4. Resultado y análisis

Según la aplicación de Varbrul 2, de los trece grupos de factores analizados, tres indicaron tener efecto positivo en la extensión de *estar*: **Generación, Lengua de preferencia y Clase de adjetivo**. El Cuadro 3 presenta en términos de porcentajes y de probabilidades la influencia que cada factor tiene en el uso de *estar* innovador.

Como se puede apreciar en el Cuadro 3, los hablantes de la primera

Cuadro 3
Factores significativos en el uso de *estar* innovador
(Chi cuadrada por celda: .208)

Factores	<i>estar</i>	n	%	índice de probabilidades
Tendencia general			.12	
Generación				
Primera	5	169	3	.13
Segunda	33	168	20	.62
Tercera	85	198	43	.78
Lengua de preferencia				
Español	19	292	7	.22
Inglés	104	243	43	.78
Clase de adjetivo *				
A	8	95	8	.36
B	21	162	13	.41
C	91	246	37	.78
D	3	32	9	.41

Nota: Número total de entradas 535

p < .01

* Clase de adjetivo

A= Adjetivos que expresan un estado

B= Adjetivos que expresan sensaciones y afectos

C= Adjetivos calificativos

D= Adjetivos relacionados con el clima

generación utilizaron *estar* en forma innovadora únicamente cinco veces (3%), porcentaje que en términos de probabilidades tiene poco valor (.13). Este resultado permite decir que los hablantes de la primera generación no tienden a favorecer el avance de *estar*. En relación con la segunda generación, el análisis demuestra que a pesar de que el porcentaje de *estar* innovador no es muy alto, esta generación muestra una significativa diferencia con respecto a la primera generación. La probabilidad de *estar* innovador aumenta de (.13) a (.62). La tercera generación presenta un comportamiento

más innovador. De un total de 198 apariciones de *estar*, 85 corresponden a usos innovadores de este verbo (43%). Es evidente que esta generación tiende a favorecer más *estar* innovador (.78).

El Gráfico 1 visualiza la influencia de cada generación en el uso de *estar* innovador.

En cuanto al factor **Lengua de preferencia**, el Cuadro 3 indica que los hablantes que manifestaron preferencia por el español exhiben, a su vez, una baja tendencia al uso de *estar* innovador. Tanto el porcentaje (7%) como el índice de probabilidad (.22) son bajos. Por el contrario, los hablantes que expresaron tener preferencia por el inglés muestran un comportamiento mucho más innovador. Nótese que la probabilidad de uso de *estar* por *ser* es muy significativa en este grupo (.78). El Gráfico 2 visualiza la marcada diferencia que presentan los hablantes de estos dos grupos en el uso del verbo *estar*.

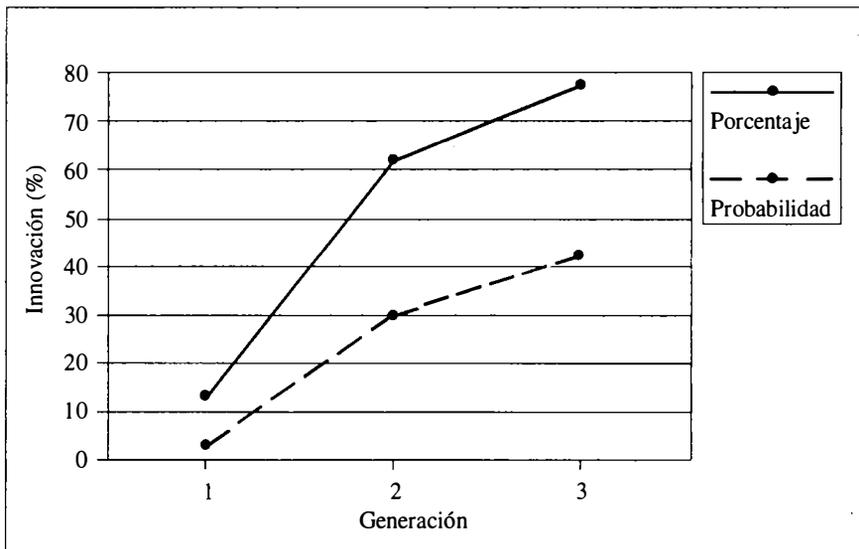


Gráfico 1
Efecto del factor generación en el uso de *estar* innovador.

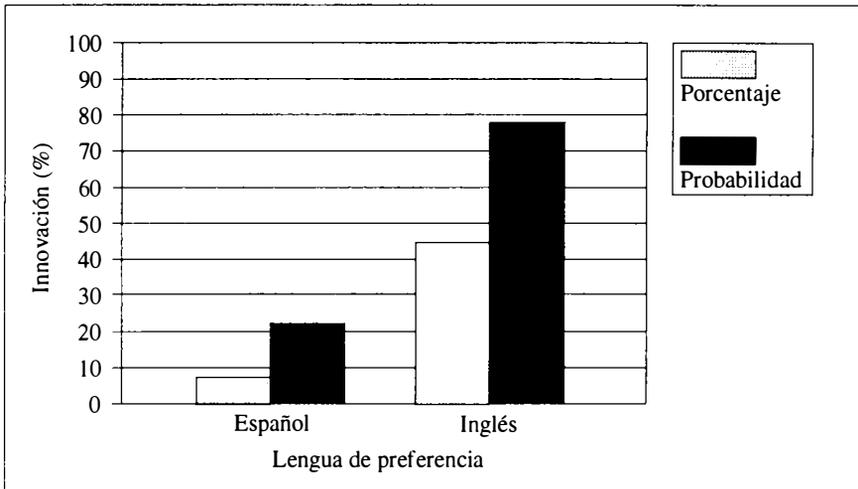


Gráfico 2

Efecto del factor lengua de preferencia en el uso de estar innovador.

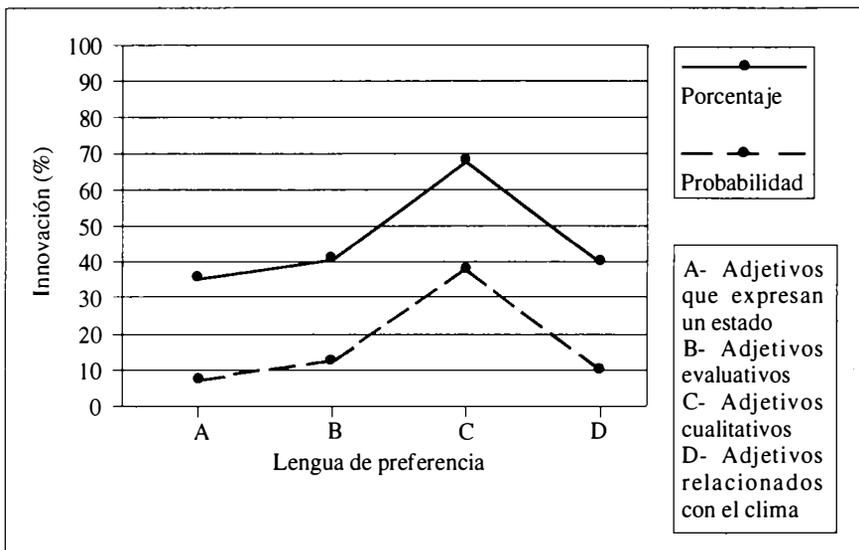


Gráfico 3

Contribución del factor clase de adjetivo en el uso de estar innovador.

El factor **Clase de adjetivo** está formado por cuatro grupos (ver Cuadro 3). En relación con este factor se puede decir que el grupo de adjetivos cualitativos es el que más promueve la extensión de *estar* (37%). Este grupo incluye adjetivos que se emplean para describir la apariencia física de una persona u objeto como la estatura o tamaño, la belleza o la fealdad, la gordura o la delgadez, etc. Es decir, son aquellos adjetivos que en la construcción predicativa pueden ser utilizados tanto con *ser* como con *estar*.

En el Gráfico 3 se puede observar la correlación que existe entre *estar* innovador y clase de adjetivo.

Nótese la alta probabilidad (.78) que presentan los adjetivos cualitativos de promover la extensión de *estar*. Por el contrario, los tres grupos restantes no muestran un comportamiento tan altamente favorable a *estar* innovador. Los adjetivos evaluativos y los adjetivos que expresan condiciones reales indican una probabilidad muy cercana al punto medio (.41). Finalmente, el grupo que menos promueve el cambio es el grupo de adjetivos que manifiestan un estado; esto se ve reflejado en el grado más bajo de probabilidad (.36).

5. Conclusiones

Los resultados de este estudio indican que en frases predicativas adjetivas construidas con *ser* o *estar*, es el verbo *estar* el que ha ido ampliando su distribución en detrimento de *ser*. Consecuentemente, las diferentes interpretaciones semánticas que conlleva la oposición *ser/estar* parecen estar neutralizándose. Este comportamiento de *estar* se muestra más avanzado en los hablantes que han estado desde más temprana edad en un ambiente bilingüe y que, además, han manifestado tener preferencia por el inglés.

Como se puede apreciar, dos hechos convergen en esta situación de cambio. Por un lado, la pérdida de restricciones semánticas en el uso de *estar* hace que el sistema de contraste de estas dos cópulas tienda a ser neutralizado. Por otro lado, este proceso, que se ha venido presentando a través de la

Cuadro 4
Porcentajes de *estar* innovador en función de *ser* estándar

	El Paso		Los Angeles		Michoacán	
	N	(%)	N	(%)	N	(%)
Ser	319	73%	833	66%	747	84%
Estar	123	27%	422	34%	139	16%
Total	442	100%	1255	100%	886	100%

historia del español, se ve acelerado en situación de extenso y prolongado contacto con otra lengua. Cabe anotar que el cambio que se observa en El Paso replica un proceso análogo al encontrado por Silva-Corvalán (1990) en el español de Los Angeles y por Gutiérrez (1989) en el español de Michoacán, México. Una comparación de los resultados de estas tres investigaciones permite señalar ciertas tendencias similares, como mostramos en el Cuadro 4.

En estas tres comunidades lingüísticas *estar* ha ido desplazando a *ser*. El 100% representa el total de casos en que, *ser* debería haber sido utilizado de acuerdo con la norma general estándar (incluyendo la mexicana). Sin embargo, como se puede apreciar en el Cuadro 4, los hablantes de estas tres comunidades no presentan un comportamiento lingüístico uniforme en cuanto al uso de la cópula sino que se observa una distribución diferente de *estar* innovador en cada una de estas comunidades.

En la comunidad de Michoacán, el 16% representa casos en que *estar* ha desplazado a *ser*. En el español de El Paso, podemos apreciar una tendencia similar, aunque más avanzada. En esta comunidad, el 27% corresponde a usos innovadores de *estar*. En el español de Los Angeles, se observa un estado de extensión de *estar* todavía más avanzado: el 34% corresponde a *estar* innovador. Estos resultados reafirman la tesis que sustenta que una lengua minoritaria, en situación de contacto, acelera los procesos de cambio ya presentes en la lengua. A pesar de que en Los Angeles y El Paso

existe una situación de contacto de lenguas, el estado menos avanzado del cambio en El Paso se puede explicar por la cercanía geográfica que hay entre El Paso y Ciudad Juárez. Esta cercanía acrecienta los dominios de uso del español y hace que los hablantes manifiesten menos restricciones en su uso. Esta situación podría estar repercutiendo en la difusión del cambio.

En cuanto a los factores que promueven el cambio se puede decir que cualitativamente los resultados de este estudio indican una correlación con los obtenidos en las dos investigaciones anteriores. En general, el cambio se manifiesta como gradual y está condicionado por determinados factores lingüísticos y sociales. En cuanto a los factores lingüísticos tenemos que el uso innovador de *estar* se ve privilegiado cuando el atributo de la construcción predicativa es un adjetivo cualitativo. Por otra parte, los factores sociales también ejercen influencia en el cambio. Así, vemos que tanto en Los Angeles como en El Paso los resultados señalan que existe una fuerte correlación entre generación, lengua de preferencia y extensión de *estar*. Los hablantes que prefieren hablar inglés y que pertenecen a grupos más jóvenes de edad son los que favorecen el cambio.

En conclusión, los resultados de estos estudios demuestran que la extensión de *estar* constituye un ejemplo de cambio lingüístico motivado por una fuerza interna: la opacidad semántica de la relación entre el referente del sujeto y el atributo, y acelerado por una causa externa: el contacto de lenguas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Amastae, Jon and L. Elías-Olivares, eds. *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*. New York: Cambridge University Press, 1982.
- Elías-Olivares, Lucía and D. Nasjlet, eds. *Spanish in the United States: Beyond the Southwest*. Washington, D.C.: N.C.B.E., 1983.
- Falk, Johan. (1979a). *Ser y estar con atributos adjetivales*. Uppsala: Almqvist & Wiksell, 1979.
- _____. (1979b). «Visión de norma general versus visión de norma individual». *Studia Neophilologica*, 51 (1979): 275-293.
- Gili y Gaya, Samuel. *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Spes, 1973.
- Gutiérrez, Manuel. *Español de Michoacán/Español de Los Angeles: Tendencias de un proceso de cambio lingüístico*. Tesis doctoral. University of Southern California, 1989.
- Klein, Flora. «A Quantitative Study of Syntactic and Pragmatic Indications of change in the Spanish of Bilinguals in the U.S. Locating language,» in William Labov, ed. *Time and Space*. New York: Academic Press, 1980, pp. 69-82.
- Labov, William. *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1972.
- Navas Ruiz, Ricardo. *Ser y estar: Estudio sobre el sistema atributivo del español*. Salamanca: Acta Salmanticensis, 1963.
- _____. *Ser y estar: El sistema atributivo del español*. Edición renovada. Salamanca: Almar, 1977.
- Silva-Corvalán, Carmen. (1986a). «Bilingualism and language change: The extension of *estar* in Los Angeles Spanish.» *Language*, 62 (1986): 589-608.
- _____. (1986b). «On the Problem of Meaning in Sociolinguistic Studies of Syntactic Variation. Linguistics across Historical and Geographical Boundaries,» in D. Kastovsky & A. Szwedek, eds. *Linguistic theory and historical linguistics*. Berlin: Mouton de Gruyter, 1986, pp. 111-123, vol. 1.
- _____. *Sociolingüística: Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra, 1989.

- _____. «Contemporary Trends in Hispanic and Luso-Brazilian. Linguistics: Part 2. Current issues in studies of language contact.» *Hispania*, 73 (1990): 162-176.
- Vañó-Cerdá, Antonio. *Sery estar + adjetivos: Un estudio sincrónico y diacrónico*. Tübingen: Narr, 1982.
- Weinreich, Uriel. *Languages in contact*. New York: Linguistic Circle of New York, 1953.
- _____, W. Labov and I. Herzog. «Empirical foundations for a theory of language change,» in W. P. Lehmann et al. *Directions for historical linguistics*. Austin: University of Texas Press, 1968. pp. 95-189.

APENDICE 1

Frecuencia y porcentajes de *Ser* y *Estar* según las variables independientes

Grupos de factores	n	%
Verbo usado		
Ser	327	60
Estar	216	40
Uso de la cópula		
Uso estándar	412	76
Uso innovador	123	23
Ser por otro verbo	8	1
Referente		
Animado	345	64
Inanimado	198	36
Clase de adjetivo		
Adjetivos calificativos	248	46
Adjetivos relacionados con la edad	18	3
Adjetivos que expresan sensaciones y afecto	166	31
Adjetivos que expresan estado legal y social	35	6
Adjetivos relacionados con el clima	32	6
Adjetivos que expresan un estado	44	8
Generación		
Primera	170	31
Segunda	169	31
Tercera	204	38
Edad		
11-20	190	35
21-30	72	13
31-50	142	26
51-80	139	26
Sexo		
Masculino	164	30
Femenino	379	70

Grupos de factores	n	%
Lugar de nacimiento		
México	156	29
Estados Unidos	387	71
Edad al llegar a los Estados Unidos		
Nacido en los Estados Unidos	387	71
Antes de los cinco años	28	5
Entre los cinco y los once	0	0
Después de los once	128	24
Escolaridad		
Sin escolaridad	15	3
Primaria en México	66	12
Primaria y secundaria en México	47	9
Primaria y secundaria en los Estados Unidos	415	76
Estatus lingüístico		
Monolingüe	103	19
Bilingüe	440	81
Lengua de preferencia		
Español	295	54
Inglés	248	46
Adquisición del inglés		
Nunca	103	19
Antes de la escuela primaria	70	13
En la escuela primaria	345	64
Después de los 20 años	25	5
Estatus socioeconómico		
Clase media alta	126	23
Clase media media	331	61
Clase media baja	86	16
Total	543	100